

REFORMANDO LA FAMILIA: EL DEBER DE LOS ESPOSOS

Pr. Manuel Sheran

2 Tim 3:2-5 Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)

INTRODUCCIÓN

Claramente este pasaje está hablando en contexto acerca de los requisitos de un pastor para el ministerio. Sin embargo, es importante notar que Pablo hace una relación estricta entre el gobernar la casa y gobernar la iglesia. Dando a entender que el campo de aplicación donde se prueba el carácter de un pastor es en el hogar. Antes de ser considerado como pastor, un hombre debe ser un buen gobernador de su hogar. Por lo tanto, estas instrucciones se aplican a todos los hombres y no solamente a los pastores.

Sería terriblemente contradictorio que solo a los pastores se nos exigiera gobernar bien nuestra casa mientras que a los demás hermanos se les permita hacer lo que quieran en sus hogares. Lo que es demandado para los pastores, es demandado para todos los hombres por diseño y mandato divino.

1 Timoteo 2:11–13 La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. 12 Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. 13 Porque Adán fue formado primero, después Eva.

Por supuesto esto habla en el culto, el orden establecido por Dios es que el hombre debe presidir la asamblea y enseñar, porque él fue creado para eso. Por eso fue formado primero.

Mientras que la mujer debe dejarse enseñar, en primera instancia en la iglesia, por los hombres de Dios que él ha llamado para cuidar el rebaño, en las cosas pertinentes a la vida espiritual dentro de los límites de la sagrada escritura y la vida piadosa. Y guardar silencio, esto no que debe estar muda como una momia, sino que es no actuar con un espíritu contencioso, sino dócil y manso.

Pero en su casa, para las cosas de la vida y el matrimonio, debe dejarse enseñar por su hombre, su esposo. Y estar sujeta a él como la iglesia al Señor Jesucristo dice Efesios 5. Porque para esto fue creada. Y esto no la hace menos que el hombre. Tal como el mundo y principalmente el feminismo radical trata de hacernos creer, sino que la hace especial. Si la mujer tiene que ser igual al hombre, entonces no hay nada especial en ella. Y viceversa. También no debe ejercer dominio sobre el hombre como si fuera su hijo, ni tampoco usurpar su autoridad.

Deben esforzarse por recordarle a sus maridos que son cabeza y que actúen como tal, porque se nos olvida. Y eso es ser ayuda idónea. Ayudarle al hombre a ejercer su liderazgo y no tomarlo para sí. Hablaremos mas acerca de eso cuando miremos los deberes de las esposas.

El caso es que el hombre por diseño es quien debe gobernar su hogar. Así como también por mandato divino. Desde Genesis 2:15 en Adelante antes de que la mujer fuera hecha, Dios ordena al hombre gobernar sobre la creación.

De manera que si aplicamos la lista de los deberes de los hombres que Pablo le da a Timoteo podemos ver que hay funciones que son internas y funciones que son externas.

Las funciones internas tienen que ver con su propia vida espiritual y los frutos visibles en ella. Pablo dice:

irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro

Las funciones externas son un producto o resultado de su vida espiritual. Una vida espiritual decadente llevara a un mal gobierno en su vida y su hogar. Por el contrario, una vida espiritual perseverante llevara a un buen gobierno en su vida y su hogar.

Es necesario entonces que el hombre aprenda a gobernarse a si mismo primero, para poder gobernar su hogar y en un caso mas elevado gobernar la iglesia si es llamado al ministerio pastoral.

Hablemos entonces de los deberes internos que un hombre debe ejercer como líder o cabeza de su hogar.

I. DEBERES INTERNOS: Gobernándose a sí mismo.

a) Irreprensible.

Esta palabra es una palabra que tiende a mal entenderse por conocer su significado. Irreprensible no quiere decir que un hombre no tiene pecado. Ningún hombre está libre de pecado. El único hombre sin pecado fu Jesús porque al mismo tiempo que era hombre era Dios. Pero fuera de el todos somos pecadores. Y continuaremos siéndolo hasta que nuestros cuerpos sean glorificados en la resurrección final. La salvación nos libra del poder y del reino del pecado en nuestras vidas no lo quita definitivamente. Nos da la garantía que podemos luchar contra el todos los días y vencerlo por el poder de la resurrección del Señor Jesucristo aplicado a nosotros por su Santo Espíritu.

Irreprensible significa que ningún pecado escandaloso manche nuestro testimonio como creyentes de manera que pueda ser una piedra de tropiezo para otros creyentes.

Todos venimos de pasados tormentosos, trágicos, y plagados de pecado. Pero Dios usa esos eventos desafortunados de nuestra vida para trasladarnos de tinieblas a luz. Una vez en el reino de la luz, ningún cristiano verdadero tiene que retroceder hacia las tinieblas. Cualquier retroceso es un descuido en los medios de gracias y no existir arrepentimiento es un indicio de que nunca fue salvo.

Tomemos por ejemplo a Pablo. Un ex radical religioso que mato muchos cristianos en nombre de su fe. Fue llamado al ministerio por Dios mismo. Desde entonces su vida como cristiano jamás fue cuestionada porque no había pecados escandalosos en su vida que hicieran dudar de su conversión, su mensaje y su ministerio. Eso es ser irrepreensibles.

Es el deber de todo cristiano y no solamente de los pastores ser irrepreensibles. Porque si no lo somos el testimonio de Cristo es el que esta en juego. Hay varios pasajes en la escritura que nos exhortan hacia la irrepreensibilidad y al mismo tiempo nos dan animo al saber que el Señor es quien nos guardara en este estado hasta el día de Cristo.

1 Corintios 1:8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

Filipenses 1:10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo,

1 Tesalonicenses 3:13 para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

Todos los cristianos deben ser irrepreensibles. Principalmente los pastores. Hay hombres que aun luchan contra el pecado y muchas veces sus consecuencias los tales no pueden ni deben ser pastores. Poner a pastorear a un hombre en ese estado es condenarlo a la destrucción eterna de su alma. Un hombre en ese estado necesita consejería, discipulado, para que pueda ser verdaderamente libre del pecado.

b) Marido de una sola mujer.

Es un término que también se mal entiende. No significa que si su esposa se muere no puede volver a casarse. Significa que no debe ser un mujeriego. Ni coquetear con las mujeres. Debe ser amable, respetuoso y caballero. Pero un hombre de una sola mujer.

Pablo dice a los Corintios

1 Cor 6:18-20 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. 19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

c) Sobrio.

Ser sobrio es una instrucción que se repite frecuentemente para todos los creyentes. Tanto para hombres como para mujeres, como para pastores y diáconos, para todos los cristianos en general. Sobrio en griego es la palabra **Nithos** y se refiere a alguien que practica el dominio propio. Una persona sobria no es alguien que se deja llevar por sus pasiones y emociones. Lo contrario a sobrio es impulsivo, emocional, efervescente.

Sin filtro dice lo primero que se le viene a la mente, hace lo que quiere sin pensar en los demás. No guarda sus palabras ni sus actitudes. Es alguien egoísta que solo piensa en si mismo y no en los demás.

Ser sobrio es ser considerado de nuestras palabras y de nuestras acciones por amor de los demás. No es vivir del que dirán como enseña el mundo, es esforzarse porque otros miren el carácter del Señor Jesucristo en nosotros.

El dice aprended de mi que soy manso y humilde (Mat 11:29), el mayor es el que sirve a los demás (Mat. 23:11).

Si queremos ser sobrios debemos esforzarnos por ser como Cristo, humildes, serviciales considerando a los demás antes que a nosotros. Por amor a Él. No profanando el testimonio de Cristo haciendo lo que nuestro perverso corazón quiere, sino refrenando nuestros malos deseos y haciéndolos morir por su palabra con el poder del Espíritu Santo.

d) Prudente.

La palabra prudente es "**sothron**" y significa casto y juicioso. Un hombre prudente es un hombre que no anda buscando el mal, que se aleja de amistades y situaciones que lo harán pecar. Así como José en casa de Potifar

Génesis 39:7-8 Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. 8Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene.

La mujer de Potifar estaba constantemente acosando a José para cometer adulterio. Es así como el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar dice Pedro (1 Pe 5:8) Pero José, un claro ejemplo bíblico de prudencia fue ayudado por Dios para resistir a los acosos del pecado:

Génesis 39:10-12 Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella, 11aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. 12Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió.

José sabía que no tenía la fortaleza necesaria para resistir un ataque de esos. Si sucumbía ante la mujer de Potifar nadie se hubiera dado cuenta y su vida habría pasado sin novedad. Pero Dios sí lo vería. Y su conciencia no lo hubiera dejado tranquilo todos los días de su vida. Y al final de camino tendría que comparecer ante el trono de Cristo y sería hallado culpable y condenado a una eternidad sin Cristo. Para los que amamos a Cristo eso es una imposibilidad, porque eso es lo que anhelamos más que cualquier cosa. Más que un rato de satisfacción. Entonces la mejor estrategia de combate contra el pecado es huir de Él. No asociarnos con personas que nos harán pecar. Con personas que están acostumbradas a pecar. Debemos andar con hermanos de la fe que nos motiven a perseverar en nuestro caminar cristiano. Si sabe que va a ir a un lugar donde va estar esa persona que constantemente lo acosa y que en algún momento va a ceder a sus pretensiones, mejor no vaya. Aunque le cueste su trabajo. Pero es mejor quedarse sin trabajo que quedar descalificado del reino de Dios. A José le costó 2 años actuar con prudencia. A veces también debe ser manso como la paloma, pero astuto como la serpiente dice nuestro Señor. Si sabe que es débil ante cierta persona no vaya solo. Vaya acompañado. Lo importante es ser prudente, casto, juicioso, cauteloso, precavido. Efesios nos advierte de esto:

Efesios 4:27 ni deis lugar al diablo.

e) Decoroso.

La palabra decoroso en griego es **kosmio**. Y se refiere a respetable. En su manera de ser, de hablar, de conducirse, de vestirse para diferentes ocasiones. Debe reflejar el carácter de la nueva vida en Cristo.

En el contexto de Timoteo, Pablo también exhorta a las mujeres a ser decorosas. Les dice:

1 Timoteo 2:9–10 Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, 10sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

Esto nos da un panorama más amplio acerca de lo que Pablo se está refiriendo cuando les hace el llamado a los varones a ser decorosos. Y podemos ver claramente que no es una instrucción solo para ellos, sino que para todos los cristianos en general.

En tiempos del nuevo testamento esta actitud es contrastada con el estilo de vida pernicioso y desvergonzado de los romanos. Así como en nuestros tiempos las corrientes del mundo tienden hacia todo lo que pueda profanar la imagen de Dios.

Por lo tanto, es el cristiano el llamado a restaurar y poner en alto todo aquello que exalta la excelencia, la pureza, la santidad y la majestuosidad de Dios en todas las áreas de nuestra vida.

Nuestra conducta debe ser decorosa. Comportándonos como varones, no dejando espacio a dudas para que los hermanos y los que no conocen a Cristo piensen de nosotros de otra manera. Esta conducta debe trasladarse a nuestras palabras, a nuestros gestos y ademanes, a la manera en la que nos vestimos. Tenemos que ser la imagen para nuestros hijos de esos valores del Dios que profesamos y enseñarles a ellos también a honrar a Dios de esta manera. Sean varones o hembras.

Los esposos somos el atalaya en nuestro hogar, como los encargados de vigilar las cosas santas y de mantener fuera al mundo.

f) **Hospedador.**

El ser hospedador no es propio de un pastor. Pedro llama a todos los miembros del cuerpo de Cristo a ser hospedadores:

1 Pedro 4:9–10 Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. 10Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

Ser hospedador es la palabra **filoxenos**. Esta es una palabra compuesta por los vocablos **filos** que es amor y **xenos** que es extraños. Es literalmente amar a los extraños. No necesariamente darle donde dormir en su casa. Servimos a los extraños con los dones de la gracia de Dios que cada uno de nosotros ha recibido.

El carácter hospedador se muestra en la manera en la que tratamos a los que nos visitan. Sean cristianos o no. Los varones debemos ser los primeros que se acerca a saludar, a conocer a integrar a servir a las personas.

Cuando alguien viene a la iglesia usted debe acercarse y preguntarle su nombre, darle la bienvenida, preguntarle si anda carro, si puede ofrecerle jalón, si no ocupa nada ver si hay algo por lo que podamos orar por El. Si los hermanos son ariscos persígalos cáiganle en vaca. Haga un plan para abordarlo al final del culto. Con los que no se conoce, haga un esfuerzo por conocerlo.

Me encanta que en otras iglesias las familias se reúnen para comer juntas en el día del Señor. Después del culto os Bonilla se acerca a los Molina para preguntarles que van a hacer, donde van a comer para invitarlos a ir juntos. Al siguiente domingo los Molina se acercan a los Bonilla para invitarlos a su casa. A grado tal que muchas veces tienen que pasar una invitación del pastor porque ya tenían un compromiso previo con un hermano. Y literalmente se pelean por compartir tiempo con una familia.

En iglesias así, donde predomina este don hospedador no existe espacio para pensar es que a mi nadie me quiere, nadie me visita, nadie se interesa por mi, porque todos tenemos comunión unos con otros.

Es evidente que no puede ser todos los fines de semana, pero podemos hacer un guardadito al mes, para invitar una familia a comer, puede ser a nuestra casa o a algún lugar de nuestra preferencia.

Cuando hemos ido a otros lugares, los hermanos se desviven en atenciones por nosotros. Así debemos ser también nosotros con los que nos visitan de otras iglesias.

Esto es parte de la vida cristiana y no solo es una función del pastor.

g) Apto para enseñar.

En este punto tendemos a resaltar el ministerio de la predicación de la palabra. Pero hay varias maneras en las que una persona puede enseñar.

1 Pedro 2:12 manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

1 Pedro 3:1 Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,

La buena conducta es un maestro de la vida cristiana también. De nuevo la aptitud de enseñar es propia de todos los creyentes.

h) No dado al vino.

Este es un principio general que se aplica a todos los vicios que existen debajo del sol. Tanto el hombre de Dios, como el cabeza del hogar como todo cristiano en general, no debe ser presa de sus pasiones. Porque si solo es ser libre del vino los que son adictos a la nicotina, a la ludopatía (adicción a los juegos) y muchas otras cosas dan gloria a Dios. Se trata de ser libre de vicios y adicciones como Pablo le dice a los Gálatas:

Gálatas 5:1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

i) No pendenciero.

Pendenciero es la palabra **pliktis**, de donde proviene la palabra pleito. significa una persona colérica y peleonera. Como diríamos en nuestro medio, un buscapleitos.

El hombre de Dios debe aprender a dominar su carácter. Y no dejarse llevar por él.

En el contexto del hogar corregir con paciencia y amor. Sin permitirse ser presa fácil de la ira.

Pablo le muestra a Timoteo como debe ser el carácter de los hombres:

1 Timoteo 2:8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

En lugar de ser peleonero, el hombre de ser pacificador, dispuesto a presentar todas las cosas en oración al padre celestial.

Nuestras situaciones difíciles deben comenzar y terminar con una oración. Así en lugar de darle lugar al diablo, ponemos todo en manos del Señor. Por eso muchos de nuestros pleitos y discusiones son inútiles. Principalmente las discusiones en Facebook. Porque el llamado a contender por la fe es primeramente una obra espiritual y no intelectual. Acerca de esto Pablo advierte al joven Timoteo:

2 Timoteo 2:14–19 Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. 15Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. 16Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. 17Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, 18que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

j) No codicioso de ganancias deshonestas.

Ganancias deshonestas son todas aquellas que provienen de malas acciones como usura, estafa, extorsión, robo, etc. Ningún cristiano debería participar de estas cosas. Y en eso todos estamos de acuerdo. Pero muchas veces el problema no está en la segunda parte de esta oración, sino que en la primera. En la codicia. Aunque estamos de acuerdo en no participar de ganancias deshonestas, codiciarlas nos hace igualmente partícipes de ellas. Tal es el caso de aquellos que son adictos al trabajo, tanto por la ganancia como por el buen nombre. Renunciando incluso a la vida de piedad con tal de obtenerla.

El remedio escritural contra la codicia es el contentamiento le dice Pablo a Timoteo:

1 Timoteo 6:8–10 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. 9Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; 10porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Estamos claros que las riquezas no son malas cuando son bien habidas. El trabajo no es malo. El trabajo es un don de Dios dado al hombre desde el huerto. Lo malo es anteponer las riquezas y el trabajo a Dios y la familia.

Como hombres somos llamados modelar este balance en nuestras familias. Nuestros hijos aprenden de nuestros ejemplos de vida. Si tu hijo mira que antepones el trabajo a las cosas que verdaderamente importan pronto aprenderá de tu ejemplo.

k) Sino amable, apacible.

El hombre no debe ser un ogro en su hogar al que todo mundo teme. Debe ser un guerrero gentil, un siervo amoroso. Como lo que aparenta con los demás hermanos cuando viene a la iglesia. Así también debe ser en su casa.

Efesios 4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

l) No avaro.

Finalmente dice Pablo que el hombre de Dios no debe ser avaro. “Afilarguros” que es la palabra que se usa para avaro se refiere a alguien egoísta que no le gusta compartir con nadie y siempre quiere tener mas y mas a grado de que nunca llega a satisfacerse con nada. Y tiene demasiado y no comparte con nadie.

Me entristece mucho ver hombres que trabajan y trabajan y a sus esposas e hijos le dan solo lo necesario mientras ellos se dan la gran vida sin pensar en los demás. Su felicidad viene de saber cuanto tienen en el banco. Cuando en realidad, debemos disfrutar lo que tenemos sea mucho o sea poco con nuestra familia.

Hebreos 13:5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

APLICACIONES

El hombre de Dios debe aprender primeramente a gobernarse el mismo de todas las cosas que lo dominan para que pueda gobernar bien su casa.

Debe luchar incesantemente para ser un siervo de Dios antes de ser gobernador u obispo, según sea el caso. Obediente en todas las cosas que el Señor demanda de El para que, reflejando la gloria de Dios, pueda su esposa y sus hijos imitarle en lo que el imita a Cristo. Lo mismo en el contexto de la iglesia como dice Pablo:

1 Corintios 11:1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

En nuestra próxima enseñanza veremos las funciones externas que tienen que ver con gobernar bien su casa.

Por hoy terminaremos nuestro tiempo de estudio orando al Señor.

Oremos.